

Mujeres embajadoras del Patrimonio



Sobre esta publicación

La vida en los municipios de la Vega de Granada en las últimas décadas no puede entenderse sin el trabajo y el papel de las mujeres. Mujeres que han desarrollado su rol en el ámbito doméstico, pero que, a la vez, han cultivado en el campo, han recogido tabaco, han regentado negocios, han enseñado en la escuela, han sido las encargadas de conservar y mantener el patrimonio monumental y religioso de los pueblos... Numerosas aportaciones a la historia de los municipios que no podemos dejar que se olviden.

En el año 2024, desde el **Grupo de Desarrollo Rural de La Vega – Sierra Elvira (PROMOVEGA)**, en el marco del proyecto de cooperación **‘Granada Rural Género’**, impulsamos la acción **‘Mujeres y patrimonio. Embajadoras del patrimonio rural’**. Su principal objetivo fue generar espacios de encuentro y reflexión en torno a la historia de los municipios de la comarca Vega-Sierra Elvira para reivindicar las aportaciones de las mujeres y el patrimonio cultural asociado a las vecinas de los municipios participantes. De aquel primer proyecto, en el que participaron en total **más de 300 mujeres**, nacieron **cinco**

recorridos interpretativos que repasaban los lugares más simbólicos para explicar la vida de las vecinas de **Atarfe, Pinos Puente, Maracena, Vegas del Genil y Fuente Vaqueros**.

Ahora, dos años después, y con la financiación de la Diputación de Granada, hemos querido dar continuidad a aquel trabajo y poner sobre el papel (o, mejor dicho, en la pantalla) esos recorridos que nos muestran cómo era la vida de nuestras madres y abuelas, con el valor de que lo cuentan ellas mismas, las mujeres rurales que son embajadoras de nuestro patrimonio. Queremos darle un **nuevo significado a espacios cotidianos** de los municipios de la comarca Vega-Sierra Elvira desde una perspectiva de género y reconocer la participación de las vecinas en la vida económica, social, cultural y política de sus pueblos.

En esta ruta que os presentamos aquí encontraréis un mapa interactivo con las distintas paradas de cada recorrido interpretativo, con la información que recogimos hace dos años de todas aquellas mujeres que fueron embajadoras de

nuestro patrimonio rural, complementado con fotos antiguas y audios en los que mujeres actuales recuerdan cómo era la comarca Vega-Sierra Elvira hace décadas.

Estas rutas son mucho más que un mapa o una lista de lugares; son el **álbum de recuerdos de nuestro territorio**. Os invitamos a calzaros unos zapatos cómodos, a abrir el corazón y a dejaros guiar por las Embajadoras de nuestra tierra. Porque conocer de dónde venimos es la mejor manera de saber hacia dónde queremos caminar juntas. ¡Feliz viaje!

Fuentevaqueros



Fuentevaqueros. Grupo motor

I. Ayuntamiento

El Ayuntamiento de Fuentevaqueros es el inicio del recorrido y, a la vez, el punto final. Como en todos los municipios, el Ayuntamiento es un lugar importante para las mujeres en tanto que supone el motor legal de los cambios y mejoras. En la puerta del Ayuntamiento vemos una placa dedicada a **Virtudes Peñafiel**, que fue concejala del Ayuntamiento y una **gran luchadora contra la violencia de género, feminista y referente local en igualdad**. Hoy el punto violeta lleva su nombre.



2. Fuente del agua

La visita pasa por la **Fuente del Agua**, que se encuentra en esta misma plaza del Ayuntamiento, ya que es precisamente en esta fuente donde se origina el pueblo, donde todo comenzó. En este lugar hay un manantial subterráneo, una gran fuente de agua natural que siempre fue usada para abastecerse, llamada en origen '**la fuente de los vaqueros**', y a donde la gente del Soto de Roma, perteneciente al Duque de Wellington, llevaban a los animales a beber agua. En origen, en este emplazamiento estaba solo la Casa Grande (hoy Ayuntamiento) y la fuente.

No solo comenzamos aquí por ser el origen del pueblo, sino por la **vinculación del agua a la mujer como fuente de vida**. En Fuente Vaqueros tenían la suerte de tener siempre agua en las casas, al estar el nivel freático muy alto, tenían pozos con bombas para extraer el agua incluso en épocas de sequía. De hecho, cuanto más cerca estuviera la vivienda de la Fuente del Agua, mejor calidad tenía.

Cuando el Duque de Wellington comienza a vender los terrenos a los colonos, la gente empieza a venir a vivir aquí desde otros



lugares de la provincia, para trabajar y cultivar los campos. Antes de ir al trabajo, los hombres venían a la fuente con damajuanas atadas a la bicicleta o caminando para abastecerse, ya que el agua de la fuente era la mejor de todo el pueblo.

Desde aquí el agua iba hacia los lavaderos, que sería la siguiente parada.

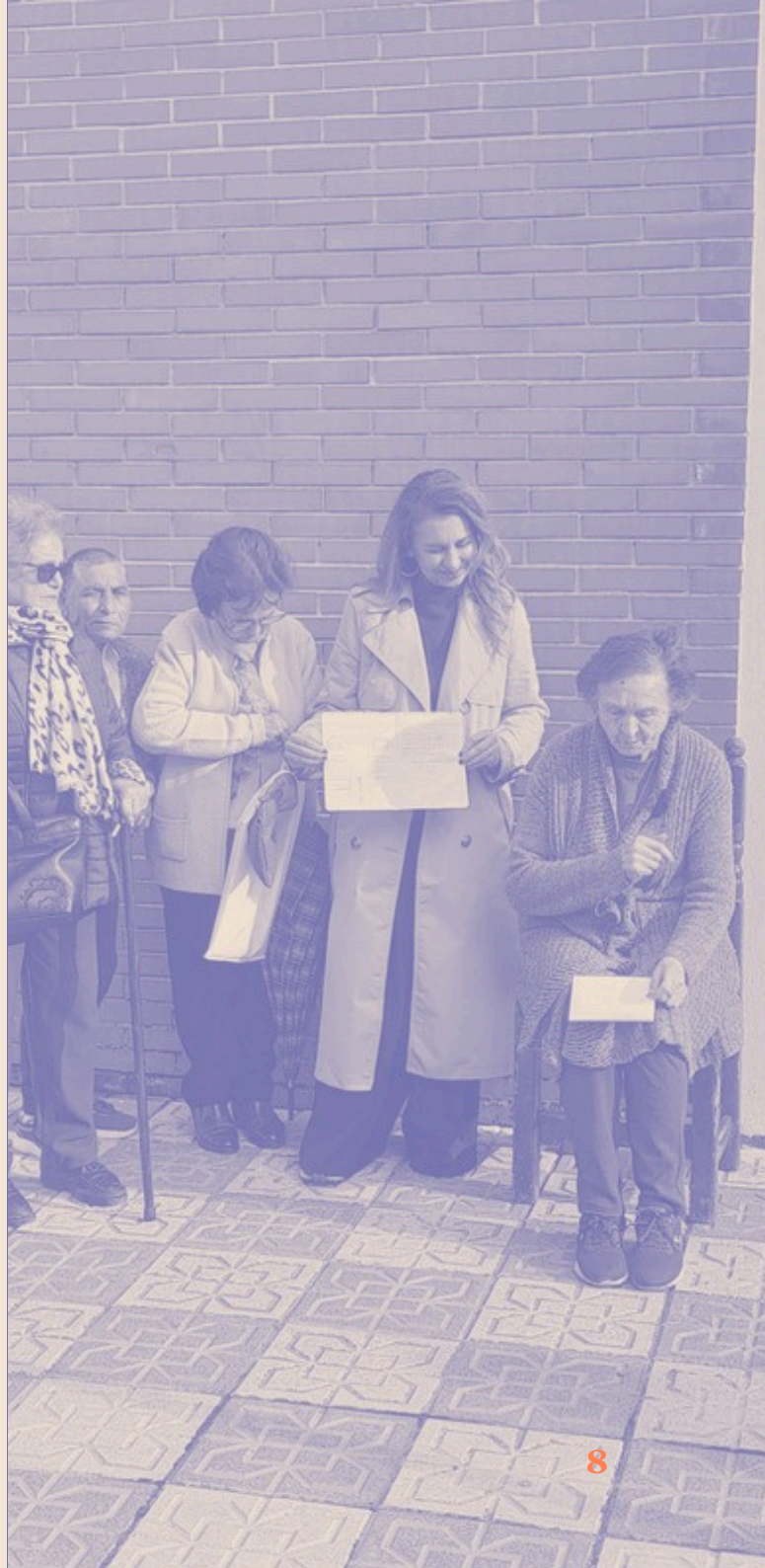
3.Lavadero (Calle Lavaderos)

Aquí se encontraban los antiguos lavaderos (ya desaparecidos) que recibían el agua sobrante de la Fuente del Agua y a dónde venían las mujeres a lavar. Fue en los años 60 cuando, por Real Decreto, fueron derribados.

Según cuentan las mayores era un lavadero muy grande, donde **las mujeres acudían ya no solo a lavar, sino a socializar con otras mujeres.** Aquí tenían su lugar de encuentro, donde se apoyaban y se ayudaban, charlaban e incluso cantaban, mientras los niños jugaban cerca. Las mujeres en aquel entonces no podían salir solas casi a ningún sitio, salvo a lavar.

Fuente Vaqueros funcionaba como un **matriarcado**, ya que los hombres se iban a trabajar al campo, y las mujeres, no solo trabajaban también en el campo, sino que también llevaban las casas y gestionaban todas las actividades del pueblo.

Sin embargo, aquí los lavaderos dejaron de utilizarse antes que en otros lugares de la provincia, pues, una vez que las vecinas tuvieron pozos en sus casas, lavaban directamente allí.



De camino a la siguiente parada, pasamos por la antigua parada del tranvía, donde actualmente hay una foto que refleja a esas mujeres de los años 70 que se vestían elegantes para ir a Granada. También aquí ponían la cartelera del cine. Este tranvía unía Chauchina, Fuente Vaqueros y Santa Fe.



Familia

Imagen cedida por Mercedes García García

4. Paseo del Prado

El **Paseo del Prado** se conoce así porque aquí en este gran llano se ponían grandes esteras para secar al sol las habichuelas o el cultivo que se hubiera recogido en el campo. Este lugar era también un **punto de encuentro social**, a donde acudían las mozas a ligar. Ellas caminaban a lo largo del paseo, mientras que los chicos sentados en los bancos las veían pasar, y era la forma de conocerse. Federico García Lorca describió muy bien a las mujeres funderinas en un poema: dice que son lozanas y alegres, atrayendo incluso a mozos de otros pueblos, que venían a este mismo paseo a verlas. De aquí salieron muchos matrimonios. Las madres de las mozas estaban siempre cerca, vigilando. La sección femenina, que tenían mucho peso, les marcaban a ellas las directrices que debían de seguir a la hora de actuar, e incluso de vestir.

Había otro lugar, ya desaparecido, un puente de hierro por donde el tranvía pasaba sobre el río, y las mujeres se paseaban también por allí, y los hombres se escondían debajo del puente para ver la ropa interior de las mujeres. Antiguamente, este paseo tenía farolas y bancos en el centro.





Fuenterinas

Imagen cedida por Mercedes García García

Aquí es donde se celebran los festejos, como homenajes a Lorca cada año, o la propia feria. También se celebra aquí San Marcos, el 25 de abril, donde las familias van a comer al campo y a festejar, y donde las mujeres siempre han sido fundamentales. Este paseo es el centro neurálgico del pueblo.

A lo largo del paseo, y de camino a la siguiente parada, pasamos cerca de la **Iglesia de la Encarnación**. El edificio original era del siglo XVIII, pero fue demolido y reconstruido en 1954, aunque mantiene intacto el campanario original. Las mujeres, las sacristanas, siempre se han encargado de su mantenimiento. **María Victoria**, la hija de la sacristana, cuenta que ella nació en la misma iglesia, pues su madre dio a luz allí. Y es que sus padres eran sacristanes, por lo que les daban alojamiento allí a cambio de encargarse de la limpieza y mantenimiento de la iglesia, de la casa del cura, de las escuelas, y de tocar las campanas, funciones que realizaba sobre todo su madre, que era la que llevaba el timón. Carmela se encargó de la iglesia más tarde, desde ayudar al cura hasta poner las flores, limpiar, dar catequesis...

Las mujeres estaban **obligadas a ir a misa**, y ellas aprovechaban esa obligación como excusa para arreglarse y salir, a pesar de que muchas tenían que llevar velo. Hay un documento que avala que los vecinos dieron dinero para su reconstrucción.

Un poco más adelante, pasamos junto al **Monumento a Federico García Lorca**, el primer monumento a Federico en la provincia tras la dictadura, erigido en 1980 y obra de Cayetano Aníbal. Este monumento se hizo por suscripción popular, la gente aportó lo que pudo y quiso, y aquí debemos destacar a una mujer, '**la Amparillo**', una mujer gitana que se buscaba la vida recogiendo ajos y vendiéndolos en Granada, y ella, a pesar de lo poco que tenía, quiso participar con 25 pesetas. Esta escultura, antes de llegar aquí, hizo una especie de procesión en el camión del curica, con muchos coches detrás con banderas de la República y de Andalucía, por la carretera de Víznar a Alfacar.

5.Casa de Vicenta Lorca

Aquí nació Federico García Lorca, pero hoy queremos dar visibilidad a su madre, **Vicenta Lorca Romero**, maestra de profesión desde los 21 años. Ella, como tantas otras mujeres, dejó su trabajo para la crianza, y permaneció cerca de donde su marido tenía los campos de cultivo tanto de tabaco como de remolacha. Ella fue quien enseñó a leer a sus hijos, a inculcarles el amor por la belleza, por la literatura y por la música.

También queremos destacar a **Carmen Ramos**, que fue la cuidadora de Federico siendo muy jovencita, y de otros tantos niños y niñas. Ella vivía muy cerca de aquí, y fue considerada la tata de toda la calle.

A día de hoy, aquí en el Museo Casa Natal de Lorca, se encuentra un grupo de teatro de mujeres no profesionales, llamadas **Las Valquirias**, que realizan visitas teatralizadas representando a las mujeres de Federico.

6.Las Escuelas (Centro de Estudios Lorquianos)

Las escuelas eran un conjunto de edificios conformados por escuelas de niñas y de niños, en espacios separados, viviendas para los maestros en la planta superior, el Ayuntamiento y los Juzgados. Se encuentra justo frente a la Casa de Lorca, donde nació. Donde estaba la entrada a los patios de recreo, ahora es la entrada al Teatro Municipal, pues ya perdió su uso como escuela.

Con respecto a este lugar, hay abierta una investigación para saber con exactitud la fecha del edificio. La madre de Lorca, Vicenta Lorca, ejerció de maestra en estas mismas escuelas, por lo que tienen que ser anteriores a 1898, año en que ella dejó la enseñanza al nacer su primer hijo, Federico. También se está investigando si la primera biblioteca de 1931 de García Lorca fue precisamente aquí, porque quemaron todos los libros.

En esta parada, Mariví explicó que aquí se enseñaba en aquellos años con una enciclopedia, y usaban la misma incluso en diferentes cursos académicos. Además, cuenta que ellas solo tuvieron maestras, pues era un oficio considerado de mujeres,



Escuela de niñas
Imagen cedida por Mercedes García García

entre las que recuerda a Doña Felicitas, una maestra muy reconocida y querida. Muchas maestras salieron de aquí de Fuente Vaqueros. Por las tardes aquí se realizaba la sección femenina con las mujeres.

Actualmente es el **Centro de Estudios Lorquianos**, que forma parte del Patronato Cultural Federico García Lorca, fundado en 1998, que cuenta con una colección bibliográfica de más de 5.000 volúmenes y donde además se custodia el legado de Ian Gibson.



7.Secadero y Vega

De camino al secadero pasamos por el **Paseo de la Reina**, llamado así en honor a la reina Isabel II, ya que, con motivo de su visita al municipio, se adornó todo el paseo con plátanos de sombra, hoy centenarios. Este paseo nos lleva al **Palacio Casa Real Soto de Roma**.

En esta parada de los secaderos destacamos la labor de tantas **mujeres dedicadas al tabaco**. En algunos municipios había sólo secaderos, o sólo fábricas, como es el caso de Maracena. Este secadero en el que nos encontramos es más moderno, al estar hecho de ladrillo, pues los más antiguos eran de madera. Al secadero de palos de madera originalmente se le llamaba chozón. Los agujeros que se ven son para la ventilación. Fuente Vaqueros tiene aún en pie muchos secaderos, aunque cada vez se labra menos.

Aquí en la Fuente se cultivaba y se secaba, y las mujeres participaban en ambas tareas, aunque algunas, como el trabajo en el campo, eran realizadas sólo por los hombres. El colgado lo hacían las mujeres, que iban estirando las matas y los hombres



lo ataban en filas de tres. También es labor de las mujeres el deshojado del tabaco, con un frío intenso porque se realizaba en invierno. Tenían que calentarse con latas de picón que se metían debajo de las faldas, lo cual era peligroso. Algunas de estas mujeres siguen teniendo las marcas en las manos de los sabañones por el frío, ya que para trabajar no podían utilizar guantes.

Mercedes nos cuenta que su padre, que fue cultivador, la inscribió a ella también como cultivadora para poder cultivar y declarar más matas pues había un límite, ya que el tabaco era gestión estatal. A nivel familiar todo el mundo trabajaba en todo según la temporada, tabaco, espárragos, etc. Pepita Barea, madre de Mercedes, tenía su propio negocio en casa, de artículos de regalos, ajuares, etc.

8. Biblioteca Municipal

La **Biblioteca Municipal**, inaugurada en 2008, está ubicada en un espacio dentro del Centro de Salud. Mercedes García García es su bibliotecaria, una mujer muy comprometida con la cultura, con la igualdad y con la memoria democrática. En la biblioteca hay un club de lectura feminista, siendo realmente un lugar de encuentro de las mujeres. También realizan otras actividades como presentaciones de libros, colaboran con colegios e institutos, e incluso van a residencias de mayores a acercarles la literatura, realizando una gran labor a nivel social.

Cuando realizaron el primer paseo interpretativo, en la biblioteca se dieron charlas, entre ellas la de Eva Fernández, presidenta de la cooperativa Los Pastoreros, la de Chesca (que habló de las mujeres de Lorca, como integrante de Las Valquirias) y la de Mercedes. Se habló de recetas y se degustaron productos de Los Pastoreros.



La Cooperativa Santiago Apóstol, más conocida como **Los Pastoreros**, surge a raíz de unas familias que se unen, tanto hombres y mujeres, para labrar en común los campos de todos con diferentes productos en cada uno. Todo se origina con el Padre Pastor, quien tuvo la iniciativa. En esta primera organización las mujeres fueron fundamentales, ya que trabajaban en todo. Vestían con un traje sobrio, y se peinaban con una rosca de trenza, a modo de uniforme. Aparte de los cultivos, una de sus principales fuentes de ingresos es la explotación ganadera, especialmente de vacas. Entre los cultivos, destacó el de los ajos, ya que las jóvenes mujeres del pueblo venían a desgranarlos, y así se ganaban un dinero con el que pagar los estudios.

Actualmente esta cooperativa tiene una **presencia femenina importante**, siendo incluso su presidenta una mujer, **Eva Fernández**. Ella nos recibe y nos cuenta lo vital que fue el papel de la mujer en la cooperativa, pues ellas fueron el motor de todo, encargándose de cualquier tarea que fuese necesaria, ya fuese el trabajo en el campo, limpieza, cocina, envasado de leche... Y así dieron trabajo a muchas

mujeres del pueblo y de otros municipios. Cuando se creó la Residencia de Mayores Divina Pastora, muchas mujeres se fueron allí para hacerse cargo de los mayores, y otras tantas se han quedado al cargo del envasado de leche, pues los cultivos han pasado a un segundo plano.

A día de hoy, no solo su presidenta es mujer, sino que también en el consejo rector hay presencia femenina. Ellas están ocupando puestos que nunca antes habían ocupado, por ejemplo hay una mujer encargada de la lechería, incluso tienen mujeres repartiendo la leche del día, que es uno de sus productos estrella.



Historia de Los Pastoreros

Anexo

Juana, la florista ecológica

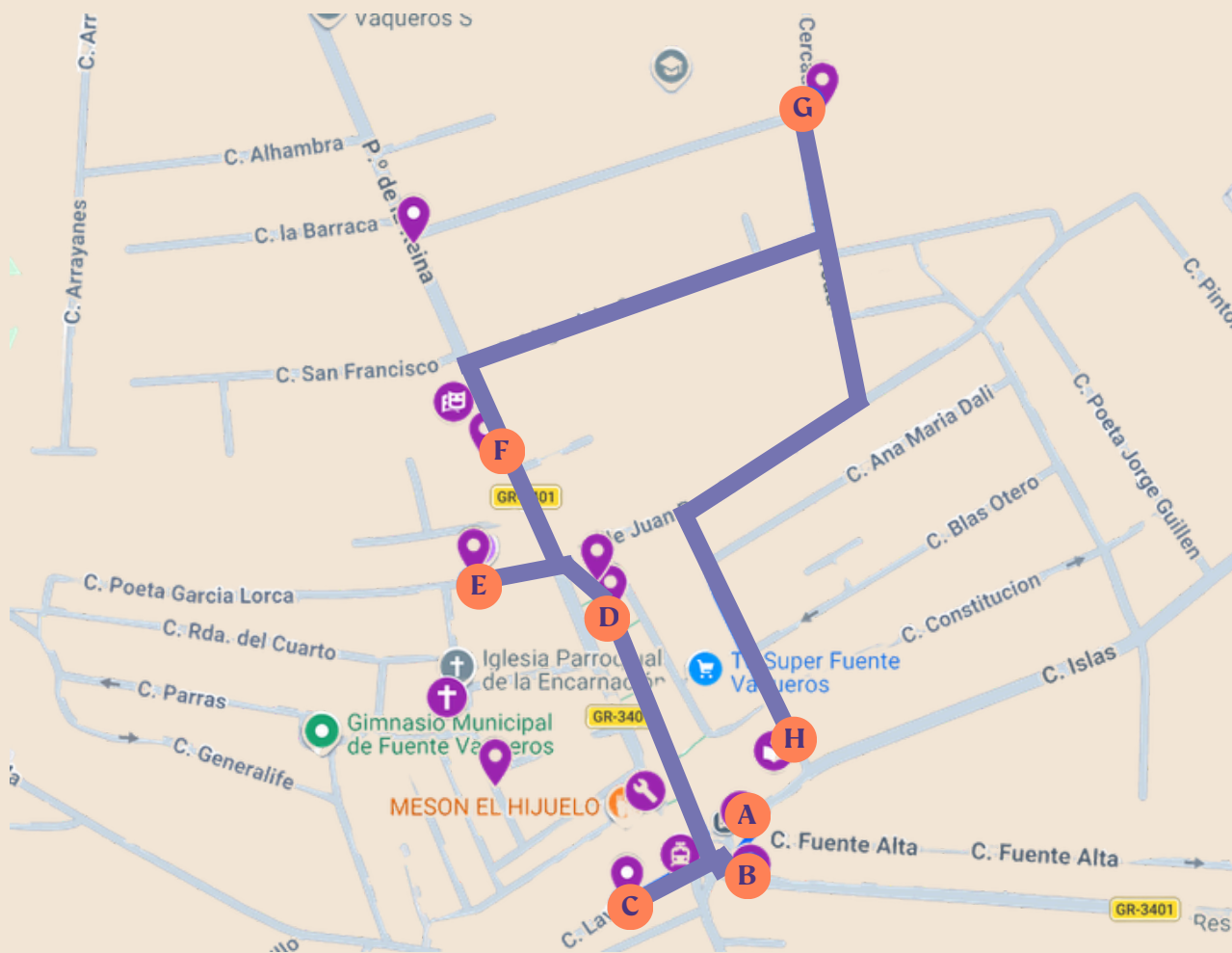
Juana tenía ya una floristería (en la Calle Cercado), donde está el colegio y una vereda que conduce al cementerio de Fuente Vaqueros, y ahí ubicó en un inicio el negocio. Comenzó a sembrar detrás de su casa flores de crisantemos, que era lo único que había en aquel entonces. Empezó a adornar con flores las iglesias, bodas, procesiones..., desde que inició el negocio en 1985 hasta su jubilación. Ella y su familia cultivaban hasta que, con la edad, ya se encargan otros, pero siguen trabajando en su casa.

Antes, lo habitual era quemar los restos de poda, pero todo cambió cuando Juana colaboró en un ensayo de la Universidad de Granada: buscaban transformar lodos en compost usando lombrices californianas. Como las condiciones no fueron ideales para el ensayo, le ofrecieron a ella unas pocas lombrices. Juana empezó a reciclar absolutamente todo lo que cultivaba y el éxito fue tal, que sus lombrices crecieron tanto en número que hoy necesita camiones de estiércol de

caballo para mantener su propio compost orgánico. Así, paso a paso, Juana convirtió su floristería en un ejemplo vivo de respeto por la naturaleza y de sabiduría tradicional.

ITINERARIO

Accede al recorrido en Google MyMaps, haciendo click en el icono



MAPA SONORO

Accede a información en audio sobre cada punto del recorrido (identificado con letras en el mapa).

Haz click sobre el icono para escuchar.



A y B. Inicio de itinerario



C. Lavaderos



C. Calle Lavaderos



D. Paseo del Prado



D. La familia de la Sacristana



D. Paseo del Prado y la Iglesia de La Encarnación



D. Parada del Tranvía



D y F. Monumento del Paseo del Prado



E. Casa natal de Federico García Lorca



F. Antiguas Escuelas



G. Secaderos. Calle del Cercado



G. Secadero

MAPA SONORO

Accede a información en audio sobre cada punto del recorrido (identificado con letras en el mapa).

Haz click sobre el icono para escuchar.



G.Tabaco



**H.Cooperativa Santiago Apóstol,
Los Pastoreros**



**H. Eva Fernández Alberto, Los
Pastoreros**



H.Intro Biblioteca



H.Biblioteca



**Anexo. Juana la florista
ecológica**

